

Integración de la familia en el aprendizaje lectoescritor de educandos en Cali, Colombia.

Recepción: 12 de octubre de 2023

Aprobado: 30 de abril de 2024

Lilia Alexandra Quiñones Solís

Doctora por la Universidad Guadalupe Victoria, Campeche, México. Docente de primaria en el colegio público Carlos Holguín Mallarino, sede Niño Jesús de Atocha de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia. Correo electrónico: liliaalexandraquinonez@hotmail.com,  **ORCID: 0000-0001-9410-2160**

RESUMEN

El proceso de alfabetización es complejo y requiere un progreso gradual. Las escuelas asumen la responsabilidad de enseñar, mientras que las familias forman la base angular. Sin embargo, existen desafíos tanto en los hogares como en las escuelas, incluida la falta de apoyo e integración. Un estudio propuso incorporar a las familias como parte de la solución para los niños de primer grado de la institución Jesús derrocha en Colombia. En la investigación participaron 22 alumnos con sus padres y tres docentes de alta experiencia pedagógica en el grado primero. El muestreo de tipo intencional, responde a las exigencias de la metodología de investigación acción, pues se utiliza el contexto del investigador y métodos cualitativos como: el análisis de documentos, la observación de actividades, las encuestas a padres, el grupo discusión focal y las reflexiones compartidas que permitieron diseñar las acciones de sensibilización, información, orientación, evaluación y socialización que se consideran esenciales para integrar a los padres en los procesos de aprendizaje de la lectoescritura a partir del uso de recursos tecnológicos. Los hallazgos obtenidos confirman que existen posibilidades para proveer a las familias de las orientaciones para que puedan cumplir con esta responsabilidad; siendo preciso desplegar acciones que aseguren la preparación y retroalimentación de las familias y los maestros acerca de cómo están participando en el proceso, logrando la integración progresiva de los padres en el aprendizaje lectoescritor. La

socialización de las experiencias, la retroalimentación de la marcha del proceso, así como el intercambio de ayudas y apoyos, es vital para elevar los resultados en las evaluaciones de la lectoescritura, comprometiendo a los maestros a continuar creando espacios de integración de padres de familia.

Palabras claves: pedagógica, lectoescritora, familia, integración.

ABSTRACT

The literacy process is complex and requires gradual progress. Schools assume the responsibility of teaching, while families form the cornerstone. However, challenges exist both in homes and schools, including lack of support and integration. A study proposed incorporating families as part of the solution for first-grade children at the Jesús Derrocha institution in Colombia. The research involved 22 students with their parents and three teachers with extensive pedagogical experience in first grade. Intentional sampling responds to the demands of action research methodology, utilizing the researcher's context and qualitative methods such as document analysis, observation of activities, surveys to parents, focus group discussions, and shared reflections. These methods allowed the design of sensitization, information, guidance, evaluation, and socialization actions considered essential to integrate parents into literacy learning processes using technological resources. Findings confirm possibilities to provide families with guidance to fulfill this responsibility; thus, deploying actions ensuring preparation and feedback for families and teachers on their participation in the process is essential, achieving the progressive involvement of parents into literacy learning. Socializing experiences, feedback on the process, and exchange of assistance and support are vital to improve literacy assessment results, compelling teachers to continue creating spaces for parental involvement.

Keywords: pedagogical, literacy, family, integration.

INTRODUCCIÓN

En los primeros años de escuela, los alumnos desarrollan en conjunto de procesos cognitivos para aprender a leer y a escribir. La escritura específicamente es la transcripción gráfica del lenguaje oral, como su imagen, mientras que la lectura es la decodificación de lo escrito en sonido (Angulo y Dayra, 2021). Pero, una vez que se adquieren, permite estar siempre acompañados y pueden desarrollar habilidades, reflexionar, imaginar y recrear los significados del mundo, transformando las percepciones, probabilidades, deducciones y supuestos en nociones, principios e interpretaciones, que en general configuran el conocimiento.

Se explica, la relevancia que se le concede a la lectoescritura y la repercusión positiva para toda la vida. En la etapa infantil, se relaciona con las premisas del desarrollo temprano, dado que se ha verificado que los dispositivos que promuevan habilidades como lectura y escritura afectan el desarrollo del habla y la escrita, siendo métodos de comunicación (Abreo, 2023). Pero, el desarrollo que se va alcanzando dependerá de los esfuerzos y dedicación recibidos desde la primera infancia, sobre todo, el significado del lenguaje, la relación con las personas y el entorno donde se relacionan, influye en el aprendizaje de la lectoescritura; por lo que, no es independiente de la formación global, también está relacionado este proceso con aspectos sociales que conllevan a la maduración y desarrollo emocional y físico de los niños (Galera, 2020).

Desde las teorías existentes perceptivas- motrices, se comprende que cuando se aprende la lengua escrita, se concibe como un proceso donde se van creando códigos que comienzan a guardarse en la memoria, ese proceso de codificación y decodificación, son sumamente necesarios para leer es, por tanto, descifrar un texto y escribir, es codificar una emisión. Jiménez et ál. (2020), para la escuela, estos procesos forman parte de su currículo y desarrollo de acciones de enseñanza en los niños para hacerlos competentes en procesos

de lectura y escritura. Como consecuencia de esta motivación, es esencial que el instructor identifique claramente las capacidades, tanto físicas como sociales, que poseen los alumnos para aplicarlas eficazmente en el proceso de aprendizaje.

Las acciones que desarrolla el maestro, sin duda son vitales en el proceso de aprendizaje; pero no es suficiente, pues, según Cano (2020), los padres de familia desde la edad preescolar deben cooperar en este proceso, sobre todo, cuando organizan actividades de lectura con sus hijos, con o sin participación de la escuela. El tal sentido Chacón (2021) aporta a esta reflexión destacando que la familia tiene un papel protagónico en este proceso porque allí es donde tiene las primeras experiencias. Sin embargo, aunque de manera empírica, la familia participa en este proceso, es necesario que la escuela les ofrezca orientación acerca de cómo colaborar, ayudar y respaldar, todos los procedimientos, estrategias, actividades o técnicas para lograr aprender a leer y escribir. Lo cierto es que, para la escuela, también es un proceso complejo si se tiene en cuenta la diversidad en las dinámicas internas de cada una de ellas, lo que hace que este proceso sea cada vez más complejo, la posibilidad de establecer patrones de influencia conlleva al éxito del aprendizaje complejo y duradero para toda la vida (Herrera et ál., 2019).

No puede obviarse que la mayor potencialidad de la familia está en la afectividad que posee para estimular tanto la capacidad intelectual como para elevar los niveles de motivación para el aprendizaje, y propiciar acciones creativas en las que se impliquen junto con sus hijos en este propósito (Guzmán, 2020). Al respecto, este autor aclara que esta posición debe ser entendida en los límites y posibilidades reales; por tanto, no se trata de ser padres que den lecciones como ocurre en el aula, lo que se pretende es que los padres cuenten con las herramientas necesarias para acompañar a los maestros y a sus propios hijos en este importante momento de sus vidas.

En ese sentido, Valverde (2023) insiste en que el maestro tiene la

responsabilidad de orientar las acciones para que los progenitores se vinculen, desde las potencialidades, en el aprendizaje de sus hijos, haciendo más significativo el proceso lector y escritor en la medida que pueden aprovechar espacios y recursos creativos para el aprendizaje de la lectoescritura de sus hijos.

Los procesos pedagógicos implican crear alianzas y redes de ayudas para que los niños alcancen los resultados que se esperan y resitúen la lectoescritura como una experiencia enriquecedora para su vida, cuando comprenden su gran importancia. Y es que no puede obviarse que, en cualquier caso, las destrezas lectoescritoras, se presentan en la persona que las ejecuta en el momento de realizar una acción mental compleja y variada, lo cual se explica en actuaciones que ejercen un papel notable en la configuración del razonamiento, y en la comprensión de la cognición. Sin embargo, contrario a cómo algunos piensan, el aprendizaje de la lectura y escritura, no solo corresponde al maestro, sino que conoce la incidencia de otros actores educativos, sobre todo la familia (Céspedes y Peralta, 2019).

Es así que, Reyes (2018) enfatiza en que la influencia de la familia recae en la motivación, porque junto al estímulo, son parte clave en la maduración y la ampliación del lenguaje verbal y escrito. Además, los padres, son una influencia directa en la construcción de hábitos y eso involucra el aprendizaje lectoescritor (Sandoval et ál., 2019), coinciden en esta idea e identifican factores asociados a las condiciones en que está creciendo el niño y, en particular, en las motivaciones, intereses y patrones de conducta que sirven de marco para crear y relacionar el hábito y la preferencia por la lectoescritura.

Es mediante el juego, las canciones de cuna, las palabras compartidas, la lectura de cuentos, las visitas a librerías, tertulias y el ejemplo, mismo que los padres crean los estímulos necesarios para que, luego, deseen y se impliquen en la lectoescritura de sus descendientes. Esta responsabilidad no siempre se identifica como valiosa, sobre todo, cuando la dinámica intrafamiliar, la falta de tiempo, la prisa

por la cotidianidad y la identificación del rol de la escuela refuerza el carácter opcional de estos estímulos que las personas familiares pueden brindar al aprendizaje en estudio.

De cualquier modo, esta postura se apoya en la concepción pedagógica que sustenta las responsabilidades educativas que comparte la escuela y la familia al valorar las potencialidades del entorno familiar en la concreción de los objetivos de la educación escolarizada (Ruiz, 2021). Al respecto, entiende la necesidad de que el maestro pueda aportar al cambio de esta situación y asuma, entre sus tareas, la orientación de acciones educativas que pueda concebir para involucrar a los padres desde su influencia en el hogar. Por tanto, las acciones que se desarrollen deberán ser sencillas y amenas y dirigidas a estimular procesos psicológicos esenciales en la lectoescritura, entre ellos, la percepción, la memorización, todo lo relacionado a los procesos invisibles pero efectivos llamado “cognición” (Cursio y Jordan, 2018).

Los procesos de lectoescritura son tan complejos que involucra grandes asociaciones tanto física como cognitiva, se hace necesario los procesos cognitivos para entender y relacionar palabras que en su momento son códigos, que su pequeño cerebro comienza a interpretar de manera correcta para formar palabras.

En la práctica educativa, esta situación es mucho más compleja y difusa. Por un lado, desde 2012, en Colombia existen grandes desafíos para alfabetizar a los niños en las escuelas debido a varias causas una de ellas es la falta de recursos didácticos que pueden necesitar los docentes, estos recursos por lo general pueden aportar herramientas visuales o auditivas para que los docentes desempeñen una enseñanza más práctica y variada que permitan traer más la atención de los niños para aprender a escribir, otra de las debilidades que existe es la falta de apoyo de los padres al interactuar junto con sus hijos para fortalecer el proceso que se lleva a cabo desde la escuela, asimismo, otro aspecto que puede influir es la disparidad existente socioeconómica entre algunos niños, hay algunos con recursos

avanzados que le permiten aprender didácticamente desde el hogar y otros que no tienen ni el apoyo de los padres.

Para lograr que los estudiantes aprendan a leer y escribir, se hace necesario fundamentar en el niño la importancia que tiene la lectoescritura para su vida cotidiana, y todos los beneficios que tendrá se aprende a leer y a escribir, pues bien, es necesario motivarlo, para que logre entender, que es importante y necesario para su vida, el proceso cognitivo de codificación y descodificación del lenguaje hablado y escrito, para ello, es necesario darle a entender a los padres y a los estudiantes que pueden utilizar diversos recursos incluyendo la tecnología para que logren alcanzar este aprendizaje (Ormaza, 2021).

De este modo, la integración de la escuela y a la comunidad, al unirse al aprendizaje de los niños y niñas colombianos es, a las actividades regulares contribuirán a este proceso dependerá de la preparación, proyección y compromiso que asuman de manera individual o de manera compartida con los maestros.

La experiencia profesional por más de 20 años y la posibilidad de insertar el tema como centro de la actividad investigativa asociada al programa de formación doctoral en la Universidad Guadalupe Victoria en Campeche, México, permitió identificar las necesidades específicas del intelecto. Sin embargo, la práctica pedagógica desarrollada desde 2020 confirmó la necesidad de aportar a la comprensión y solución a los problemas que presentaban en los procesos de integración escuela comunidad.

La exploración preliminar en la escuela sede Niño Jesús de Atocha en la ciudad de Cali, barrio Mojica, distrito de Agua Blanca en Colombia, evidenció en las condiciones socioculturales en las familias de los niños que cursan el grado primero, limitan su contribución al aprendizaje de la lectoescritura y que los maestros y directivos están reclamando una mayor integración de la familia.

Aprendizaje de la lectoescritura

Autores como Vásquez (2010) con su escrito: “La importancia de la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de los niños 5 a 6 años del grado jardín del colegio Marymount”, mencionan que necesariamente al hablar de lectoescritura implica conocer el significado de lenguaje, su relación con las personas y su entorno. Por lo tanto, el lenguaje se debe comprender desde el desarrollo del niño. Este no es independiente de su formación global, su maduración física, intelectual, emocional, y social todo influye. Desde teorías perceptivas- motoras, la enseñanza del reconocimiento de la estructura escrita es un paso a paso de codificación y decodificación. Leer es, por tanto, transliterar un escrito y escribir es encriptar una comunicación.

Menciona Vásquez (2010) que, mientras para la escuela estos procesos forman parte de su currículo, es este quien permite el desarrollo de acciones de enseñanza en los sujetos para hacerlos competentes en procesos de lectura y escritura, por este motivo, es esencial que el maestro participe e identifique con claridad las capacidades tanto físicas como sociales que poseen sus alumnos para emplearlas en el aprendizaje.

Normalmente, el proceso lectoescritor se da entre los 4 y los 6 años. Se trata de una integración activa que tiene lugar en relación con su madurez personal, estudiosa, sensitiva y social; inicialmente parte del lenguaje oral para pasar a la asociación de fonemas y grafemas, para llegar al desarrollo grafomotor que surge desde el garabateo hasta llegar a la elaboración de figuras complejas. En la actualidad ya no se vive tan a menudo el niño pasivo que espera respuestas, al contrario, los niños buscan por sus propios medios comprender su alrededor y esta realidad se puede aprovechar para las acciones en el aula que el maestro ejecuta en su enseñanza.

Relación entre lectura, escritura y pensamiento

Es posible ofrecer una explicación de la conexión entre la lectura, la escritura y el raciocinio utilizando las diversas interpretaciones que se derivan de la visión cognoscente y sociocultural de Vygotsky (Serrano, 2014). La autora menciona que aportaciones como las de Vygotsky (1985) establecen que la lengua y el raciocinio están plenamente imbricados en la existencia del ser humano, formando, conjuntamente con la observación y memorización racional, un procedimiento interfuncional que caracteriza la reflexión humana; los facilitadores de la comunicación, según Vygotsky, son concluyentes para la evolución de las funciones intelectuales.

Desde allí el autor confiere al aprendizaje que se produce a través de la colaboración el valor de facilitar el desarrollo cognoscente del individuo y el progreso tanto de su raciocinio como de su expresión. El escrito es el lenguaje mayormente procesado que admite, parcialmente, el proceso complejo de dominio pedagógico. Según Wertsch (1993), Vygotsky consideraba que la expresión oral, la discusión y la mediación en las dificultades tenían un valor inapreciable. En consecuencia, la enseñanza de la lectura y la escritura se convirtió en el punto central de sus beneficios abstractos y prácticos, dada su marcada predilección por el lenguaje escrito como herramienta verbal mediadora para simbolizar y solucionar una sucesión de dificultades (Wertsch, 1993).

La lectura y su función epistémica

Se considera el acto de leer, una actividad de planeación y un instrumento para razonar y educarse cuando se mira a través de esta lente de potencialidad. Fue Solé en 2005 que culmina con su utilidad dentro de la teoría del conocimiento. Distintas variables muestran que la lectura tiene el potencial de ser una herramienta para estructurar el pensamiento que definen la relación e interacción del lector con el texto.

Para Solé (2006), ante todo, el potencial epistémico que se relaciona

con los procesos de organización e interpretación de información que el lector emplea para sensibilizar y controlar las actividades que realiza para comprender, formar representaciones y educarse. El lector aporta conocimientos adecuados al leer, los cuales se unen con las claves que hacen el texto entendible y le da significado, durante el proceso de lectura, se activan los modelos de conocimiento adecuados, que se integran con los elementos clave que hacen comprensible el texto. Estos elementos clave incluyen un discurso organizado y conectado a un género reflexivo, un tipo literal y un contexto pedagógico. Estas operaciones hacen posible que el lector aporte sus propias contribuciones propias (discernimiento y principios, vivencias, afectos y respuestas) para interpretar, con el objetivo de prosperar o reformar los conceptos e ideas, así como la comprensión y reflexiones (Solé, 2006).

Una segunda señal del predominio gnoseológico de la lectura está relacionada con la acción de planificación que debe llevar a cabo el lector. Al realizar una lectura recóndita, es necesario que el lector asuma un papel activo para captar el sentido del texto y reconstruir su conocimiento. Según Serrano (2014), estas operaciones que realiza el lector se denominan “cooperación interpretativa” haciendo referencia a las acciones que debe realizar el lector para dar sentido al texto. Estas acciones incluyen aspectos como realizar deducciones, dar sentido a las palabras, el proceso de lectoescritura implica interpretar y comprender significativamente un texto, también demanda una acción de plasmar ideas y pensamiento, que solo pueden ejecutarse si existe una habilidad cognitiva para comunicar lo que se ha aprendido previamente (Serrano, 2014).

El acto de leer

Freire (1991) manifiesta que el acto de leer implica momentos y acciones que permitan hacerlo, una de ellas es el entorno que rodea el aprendizaje. En su documento La importancia del acto leer, manifiesta que es más que un momento meramente alfabetizante,

involucra emociones y sentimientos, haciendo de él, un elemento esencial en los procesos de comprensión. Tal vez se podría ubicar el proceso incluso desde la infancia a través de situaciones vividas; pero es la escuela quien, a través de métodos y formas de enseñanza, logra alcanzarla. El acto de leer según el autor se va constituyendo a través de su práctica, pero con la valiosa intervención del maestro sin descartar la influencia familiar (Zuleta, 1982).

No es una acción simplemente fonética o sonora, en ella misma, va ligada a mensajes que transmite eventos. No basta con retener en la memoria el alfabeto para aprender a leer; lo realmente esencial es el disfrute de la lectura, la capacidad de elegir qué leer y la libertad de escoger un texto ante la repetición de información que imponen las lecturas. Por ello, es fundamental atraer la atención del alumno, ya sea niño o adulto, para que se acerque a ella con interés y entusiasmo (Freire, 1991).

La función del maestro en el proceso lecto-escritor

Los docentes de Educación primaria por lo general tienen algunas debilidades que en ocasiones son limitantes para enseñar a un niño a leer y escribir, recurrentemente se apegan a estrategias de enseñanza y aprendizaje tradicionales, y se olvidan de aplicar nuevas tecnologías a los procesos actuales que tienen los niños, que le son más llamativos e interesantes y que pueden crear un mejor impacto en su aprendizaje, pues bien, los docentes le falta actualizarse es decir deben considerar la formación continua a fin de adquirir mejores herramientas que le permitan ser mejores maestros y actualizarse ante las nuevas tendencias educativas.

Por otro lado el maestro presenta dificultad en manejar la diversidad en el aula, es decir, carecen de entusiasmo para afrontar las necesidades actuales de sus estudiantes, a veces el desánimo y la motivación son factores que muestran la falta de desempeño, y la disminución de sus propias capacidades intelectuales en el proceso de aprendizaje,

consecuentemente el docente fractura la comunicación afectiva, y en muchos casos se concentra en su rol de enseñar, y le da poca importancia al acercamiento afectivo que necesita el estudiante para sentirse cómodo en su proceso de enseñanza, asimismo docentes se presentan resistentes a los cambios que la actual educación requiere, por ello se aferran a los enfoques pedagógicos anteriores y olvidan el uso tecnológico cambiante que exige esta era de modernidad.

Considerando lo anterior la primera responsabilidad del docente es mejorar sus propias debilidades; durante los últimos años, la concepción de Prácticas Pedagógicas en lectoescritura se han experimentado cambios reveladores; pero, a pesar de que esta transformación se incorpora en los nuevos programas curriculares, se encuentra aún una solidez considerable en las prácticas. Escobar (2015) creía que estas prácticas estaban fundamentadas, muy posiblemente, en la manera en que ellos mismos aprendieron a leer y escribir.

Esto se hace en el marco de una visión que pone énfasis en el aprendizaje de la letra, ignorando la característica inherente del lenguaje, que es la elaboración y generación de significados en situaciones de comunicación del mundo real. En un mundo cada vez más alfabetizado, los niños instruidos, a pesar de que muchos de ellos son considerados buenos lectores en sus primeros años de escuela primaria, no son capaces de comprender lo que leen, ni son capaces de comunicarse de manera eficaz a través del lenguaje escrito, para poder dar respuesta a situaciones que se presentan en su día a día (Escobar, 2015).

Se ha demostrado a través de varias investigaciones que la forma en que se lleva a cabo la enseñanza de la lectura y la escritura durante las primeras etapas educativas contribuye significativamente en la configuración de las futuras experiencias educativas de los niños. La calidad del proceso alfabético determinará en última instancia si el proceso tiene éxito o no, posterior a los primeros años en la escuela, los educandos deben cumplir entre 10 y 12 años de escuela, durante

los cuales se encuentran con complejidades heterogéneas de entendimiento, análisis y generación de textos, si no han progresado en sus procesos de lectoescritura de manera adecuada. Además, es muy común encontrar estudiantes que cursan el último año de educación secundaria que, cuando son evaluados a nivel nacional e internacional, tienen obstáculos para descubrir contestaciones adecuadas porque no poseen un nivel adecuado de comprensión lectora.

Influencia de los padres en el estímulo lectoescritor a sus hijos

Rangel (2015), en su informe titulado: “La implicación de los padres de familia y del centro escolar en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de los niños de segundo de primaria” menciona que el grupo familiar tiene un papel protagónico en el progreso de competencias comunicacionales de un individuo; las primeras experiencias de un ser humano se dan en la familia, así que la motivación que de ellos reciba, junto con el estímulo, serán parte clave en la maduración y el progreso del lenguaje verbal y escrito. Los juegos, las canciones de cuna, las palabras, los cuentos, hablarles, leerles; cuando de forma activa los padres estimulan al niño, ya en edad escolar participan con los maestros de este proceso, los resultados serán aprendizaje (Luna, 2015).

La familia sabe cómo ayudar a sus hijos, pero es muy importante que reciban orientación de la escuela sobre cómo ayudar al proceso a sus hijos. La autora Luna (2015), menciona tres (3) circunstancias en que los familiares influyen en la motivación del infante hacia la lectura: la primera, el ejemplo de los padres, es decir, acción de imitación, segundo, el interés de los padres al preguntar a sus hijos sobre lo que leen y finalmente ayudar a los niños en sus proyectos y progresos lectores (Luna, 2015).

MÉTODO

Desde la perspectiva de la metodología cualitativa, el estudio se clasifica de tipo descriptivo, el cual basado en las consideraciones de Hernández y Mendoza (2018) asumen la Investigación Acción como una alternativa metodológica que permite ampliar la participación de las personas relevantes que están directamente involucradas en el problema que se está investigando. Al mismo tiempo, una bondad del proceso es la posibilidad de gestionar el cambio en las concepciones de los participantes al compartir los propósitos de transformación y convertir la implementación de las metodologías de investigación en las actividades que estimulan los procesos cognitivos, de sensibilización y de participación, mediante la reflexión acerca de la situación que están viviendo y la posible solución desde la cual será posible diseñar la nueva propuesta (Hernández y Mendoza, 2018).

El estudio se realizó en grado primero de la sede Niño Jesús de Atocha en la ciudad de Cali, barrio Mojica, distrito de Agua Blanca en Colombia. Participaron 22 alumnos que constituyeron la población total y sus padres, constituyendo a la vez una muestra intencionada a partir de la muestra intencional. Los vínculos de trabajo de la investigadora y los tres maestros que se incluyen en las consultas fueron los que respondieron a la convocatoria del investigador al momento de sistematizar las ideas para elaborar la propuesta. En todo momento, los participantes fueron informados y declararon su consentimiento desde el inicio de la investigación.

De acuerdo con la proyección metodológica asumida, a lo largo de la investigación se desarrollaron cuatro etapas. La primera, con un objetivo organizativo, se conformó el grupo de investigación, y se coordinaron los tiempos, se obtuvo el consentimiento y se realizó la convocatoria para la construcción de un marco teórico común. En este caso, los tres maestros participantes, bajo la dirección del investigador principal y autora de esta investigación, socializaron materiales digitales seleccionados, los cuales se sometieron a

discusión en relación con las normativas, las experiencias prácticas y los referentes teóricos del proceso de enseñanza y las tendencias pedagógicas actuales para el trabajo de las escuelas con los padres.

Una segunda etapa se dedicó a profundizar en el estudio del contexto educativo y confirmar las exigencias y potencialidades de los progenitores para insertarse en el objetivo planteado por el proyecto. En este caso, en el análisis con las autoridades, la experiencia de los investigadores y la sistematización de las discusiones formales acerca del tema, se logró identificar las características que debía tener la propuesta, sobre todo, al ajustarse a las condiciones de las familias. En este caso se utilizaron reuniones de trabajo que existen en el sistema de trabajo de la institución educativa.

En una tercera etapa, centrada en la reflexión de las derivaciones obtenidas en las etapas anteriores, se promovió la toma de decisiones para diseñar la propuesta. En los espacios de reflexión, cada investigador presentó sus ideas, se combinaron enfoques y propuestas hasta conformar una propuesta preliminar. Algunas actividades se implementaron asumiendo los resultados como criterio de validez práctica, valoración que permitió confirmar las posibilidades de la propuesta, cerrar primer ciclo de investigación y se crearon las bases para nuevas intervenciones.

Esta posición metodológica, exigió la creación de un grupo de investigación en el que se comparten, interpretan los diferentes roles de los participantes, la realidad y, en consecuencia, ajustar las acciones a las posibilidades reales. Por tanto, el investigador principal se identifica como mediador de las discusiones y reflexiones, lo que permite colocar y graduar las decisiones. Sin embargo, una condición necesaria de este tipo de investigación se asocia al conocimiento profundo de la realidad, pues la contextualización del estudio es lo que crea las posibilidades reales para la transformación. De este modo, al seleccionar los procedimientos de recogida y sistematización de la información, fue necesario reconocer el carácter interactivo del proceso.

En este caso se utilizó la observación, análisis de documentos, entrevistas, encuestas y discusiones grupales, pero su utilización estuvo ajustada a los participantes: alumnos, maestros, padres. La observación se centró en las tareas de lectoescritura de los alumnos. Se aprovechó cada actividad realizada por los maestros de primer grado con el objetivo de precisar el desarrollo de las habilidades y las principales dificultades identificadas. En este caso, se utilizó un registro de observación, sobre todo relacionado con las principales dificultades observadas.

El análisis de datos se basó en la triangulación de la información que aportan los registros de observación, los documentos del control del proceso que desarrollan los maestros y el cuaderno de trabajo de los alumnos, al asumir la posibilidad de confirmar el juicio valorativo en cuanto a tres categorías básicas: el proceso de enseñanza que se desarrolla en el aula, las dificultades aprendizaje más recurrentes y el apoyo de los progenitores en hogar. Este proceso delineó el ejercicio del investigador y la reflexión de los hallazgos con los padres de familias, lo cual permitió determinar dónde estaban las dificultades y hacia dónde se debería orientar la búsqueda de soluciones para cumplir el objetivo planteado.

Consecuentes con la postura participativa, se incluyó a los padres de familia para indagar acerca de sus necesidades para alcanzar una integración superior en la instrucción de la lectoescritura de sus descendientes. Se precisaron como criterios de análisis, el ambiente educativo, los métodos educativos y las tareas que se desarrollan desde el hogar. En este caso, se utilizó una encuesta a padres para indagar acerca de sus concepciones y posibilidades de apoyar el proceso en el hogar. Luego, se desarrolló un grupo focal desde el que se logró reflexionar acerca del avance de sus hijos, el trabajo escolar que realizan con sus hijos desde casa y las necesidades para integrarse en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura desde el hogar.

En otro momento, se consideró oportuno realizar una entrevista semiestructurada a los maestros de experiencia en el grado primero, para identificar las propuestas que podían considerarse como insumos para diseñar la propuesta. En este caso se priorizaron las experiencias didácticas y pedagógicas en la supervisión del aprendizaje de la lectoescritura y las relaciones con las familias para que contribuyen a dinamizar este proceso desde el hogar.

La indagación en la práctica se desarrolló en un escenario natural, previo conocimiento informado de los participantes, quienes demostraron su interés en colaborar en la investigación. Los resultados del proceso se explican a partir de los diferentes momentos de investigación, los cuales se sumen como insumos generales para diseñar las acciones para la integración de la familia al proceso de enseñanza- aprendizaje de la lectoescritura de los alumnos del grado primero, objetivo que sustenta la propuesta.

RESULTADOS

En el proceso de investigación en la primera etapa de profundización de la situación que presentó el aprendizaje de la lectoescritura y la manera en que estaban implicados los padres, los resultados confirmaron las ideas iniciales de la investigación; pero, sobre todo, aportaron al diseño de la propuesta. Las observaciones sistemáticas durante 30 días a las actividades de enseñanza de lectoescritura. En este caso, se constató que los maestros emplearon el método indicado para ofrecer el apoyo y ayuda a los alumnos con dificultades, sobre todo de aquellos que no logran avances en la fluidez de la lectura en alta voz; la comprensión del texto, lo cual, se relacionó con la desconfianza e indecisión en el ejercicio.

Además, se pudo constatar que leer y escribir se considera un proceso anhelado por los alumnos, pero al mismo tiempo les genera ansiedad y frustración al no avanzar lo que se les exige, afectando su motivación. Aun así, se corroboró que leer y escribir para ellos resulta

una aventura, un descubrimiento y que son capaces de valorar que es un aprendizaje que resulta significativo para cada uno a lo largo de la vida.

También se constató que, para valorar avances en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura, los educandos necesitan contar con un apoyo y refuerzo de los padres, lo cual se develó como una necesidad real, que se agudizan al tomar en cuenta las limitaciones de recursos y acciones que ayuden a integrar a los padres de familia a este proceso. Al indagar acerca de la participación de las familias en la instrucción de la lectoescritura de sus hijos, se organizó un grupo focal, con la participación de 22 padres, que respondieron a la convocatoria de reunión. En la discusión del tema, se presentaron evidencias acerca de que la situación socioeconómica que enfrentan y la responsabilidad de asegurar la subsistencia de sus hijos, obliga a los padres a estar fuera de casa y solo cuentan los fines de semana para dedicar tiempo a la familia.

Del mismo modo, aceptan sus limitaciones en cuanto a conocimientos para ubicar este tipo de tarea ante la prioridad que le conceden a las actividades de higienización y subsistencia. fueron precisos al reconocer que las personas a las que dejan encargadas del cuidado de sus hijos durante la semana, pueden apoyar el proceso; pero, no están preparadas para este tipo de apoyo.

Se identificó, además, que los progenitores no tienen claridad en las tareas que pueden realizar con sus hijos para motivarlos por la lectoescritura y no lograron establecer una rutina de ejercicio que les permita fortalecer el proceso de aprendizaje. Sin embargo, enfatizaron en la disposición de encontrar alternativas, siempre y cuando se les indique cómo hacer, sobre todo porque reconocen su compromiso. Tres de los padres, aludieron a sus propias dificultades para la lectoescritura, lo que les limitaba mucho más para apoyar a sus hijos. La encuesta a padres confirmó la situación que se identificaba en el grupo focal; pero, al mismo tiempo, reflejó las posibilidades

de participación al declarar que pueden gestionar tiempo con sus hijos los fines de semana y apoyar las motivaciones para prologar los tiempos de ejercitación de hijos desde casa, sobre todo, apoyar todas sus necesidades educativas.

La entrevista semiestructurada aplicada a los maestros, se les comunicó los hallazgos del estudio inicial y se les solicitó que desde sus experiencias profesionales enfatizaran en qué tipo de actividades podrían implicar a los progenitores en el proceso educativo. En este caso, las propuestas presentadas incluyeron el empleo de: juegos, las lecturas frente al grupo, los ejercicios demostrativos o concursos, las evaluaciones públicas, pero, sobre todo, el entrenamiento con modelación del adulto o el acompañamiento estimulador que permita ir controlando los logros parciales de sus hijos y confrontarlo con los maestros.

Al conocer estos resultados, se promovió una discusión con el grupo de maestros en función de encontrar soluciones posibles para integrar a la familia en esta tarea. El grupo concluyó que los padres, a pesar de sus dificultades intelectuales, pueden estimular el amor por los libros, ejercitar lecturas mediante horarios establecidos con o sin supervisión, desarrollar juegos y valorizar la significancia de la lectura en la vida diaria.

En este mismo orden, se precisó que es necesario utilizar recursos tecnológicos, encuentros presenciales y semipresenciales de preparación, elaborar guía u otros medios para que los padres de familias o los encargados de su cuidado durante la semana puedan ayudar a sus hijos a enfrentar el proceso con alegría y optimismo. Bajo el consenso del grupo, se procedió al diseño de las acciones que, como carácter de propuesta, se presentaron a la dirección de la institución, a los maestros implicados. El proceso consistió en socializar las ideas y, como resultó, se consideró necesario que las acciones tuvieran un enfoque secuencial e inclusivo. El resultado de este proceso se sometió a modelación integral del proceso.

Como puede verse en la figura que sigue, se entrelazan las acciones de sensibilización, que van orientadas a crear las condiciones de los implicados y asegurar el clima emocional positivo para enfrentar la tarea. Las acciones informativas aseguran una base común para la actuación de cada familia en función del objetivo. Las acciones de orientación dirigidas de manera específica a facilitar la comprensión del compromiso y el proceder a desarrollar en sus familias para estimular la lectoescritura. El ciclo termina con un grupo de acciones dirigidas a la socialización del proceso; desde ellas se confirman las posibilidades de convertir los resultados en un acontecimiento social. Tal como puede verse a continuación.

Figura 1.



Presentación de las acciones para estimular la participación de la familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura.

Nótese que las interrelaciones entre las áreas de intervención refuerzan el carácter mediador del maestro, la utilización de los recursos virtuales disponibles, la participación flexible y personalizada de las familias en el proceso de estimulación y reconocimiento social a los que se implican y logran resultados, lo cual servirá para mostrar la posibilidad de participación que todos tienen aun en condiciones difíciles en las que llevan a cabo la educación de sus hijos.

Para lograr integrar a la escuela y la comunidad al aprendizaje infantil de lectoescritura, se indican las acciones a desarrollar. En primer lugar,

la sensibilización está sustentada en promover la concientización de los miembros de la familia para que, de acuerdo a sus posibilidades, pueda participar de forma directa en el proceso y establecer una adecuada relación del maestro con la familia, sobre todo, a partir de mensajes, convocatoria y en particular, mediante el taller como forma en que se les muestra, cómo enseñar a aprender la lectoescritura y utilizar el blog.

En las acciones informativas, se busca ofrecer de manera pública a todas las familias, aquellos acontecimientos que pueden estimular el interés de los demás padres, incorporando el conocimiento de lo que vienen participando y la labor que están realizando. En este caso, se reconocen cuántos padres colaboran; cómo se comporta el aprendizaje de los niños cada semana o mes, y quiénes se destacan, lo cual puede aportar no solo al reconocimiento público, sino también, a la identificación de aquellos padres y familiares que pueden colaborar y los que tienen dificultades para atender a sus hijos creándose la red de ayudas.

En las acciones de orientación, se potenciará el uso del blog; pero, el maestro podrá crear espacios interactivos virtuales y presenciales en los que los padres puedan ampliar las orientaciones acerca de cómo hacer ante las dificultades que se presentan. Para asegurar esta acción, los maestros, con ayuda de los propios padres, pueden presentar trípticos, hojas de trabajo, clases magistrales y promover la participación de especialistas del tema en experiencias en apoyo a sus hijos. No se descarta que la grabación de estas actividades se pueda incluir luego en el blog para que todos tengan posibilidades de acceso.

Las acciones de evaluación, no solo servirán para retroalimentar el proceso, sino para estimular los avances y exhibir con orgullo el trabajo que se ha realizado en la escuela en conjunto con padres de familia y maestros. De este modo, y como cierren las acciones de socialización de los resultados a la comunidad, deberán reforzar

y asegurar la sostenibilidad de la propuesta al considerarse una oportunidad para que con voz propia los padres comuniquen sus experiencias en el proceso de refuerzo, ayuda y apoyo al aprendizaje de sus hijos. Se identificó además la necesidad de precisar como requisito de implementación los siguientes:

1. Asegurar un clima positivo de alegría y satisfacción de premio y reconocimiento a cualquier avance. Este proceso debe ser personalizado y grupal, en mural y a nivel de colectivo pedagógico.
2. Promover intercambios directos con los padres y familiares en horario de entrada o salida de los niños de la escuela para animarlos, darle a conocer los avances y conocer qué hacen en sus hogares para favorecer este proceso.
3. Mantener abierta la interactividad virtual para dar conocer los avances y sugerir las actividades del blog; elaborar en audios, videos o guías las orientaciones generales y específicas de los progenitores y parientes para el proceso lector.

La propuesta fue sometida a valoración de los padres, maestros y directivos escolares, para lo cual se organizaron dos grupos de discusión, uno con padres y otro con maestros y directivos. En cada caso, se presentó la propuesta tal como se aprecia en la figura anterior y se amplió la información acerca del proceder en cada momento. El análisis se centró en las posibilidades de aplicación, los aspectos que podían ser revisados o ajustados y aquellos que poseen mayor relevancia.

En la discusión con los padres, el énfasis en las interrogaciones y opiniones estuvieron encaminadas a la orientación, pues se focaliza el interés en aprender a manejar el blog, sobre todo, porque reconocen que es una vía eficaz para guiarlos en su participación.

Al mismo tiempo, asumieron que es necesario comprender que la responsabilidad de integrarse al proceso de enseñanza también descansa en las posibilidades reales que ellos poseen, por lo que el esfuerzo que realizarán deberá ser tomado en cuenta al socializar los resultados.

Los maestros y directivos asumieron una postura conservadora reafirmaron la pertinencia del proceso en general y enfatizaron en la sensibilización como un momento de mayor relevancia por sus fines; pero, sugieren que se considere una acción permanente pues, la experiencia docente en el grado primero que poseen les permite asegurar que los padres se integran al proceso en períodos específicos, sobre todo, al iniciar a escuela y en períodos evaluativos. También confirmaron la necesidad de asumir la interacción directa con los padres, mediante el blog, es importante; pero, recomendaron priorizar acciones para individualizar la relación del maestro con cada padre de familia, pues no hay dos familias iguales.

En general, el resultado fue aprobado por todos los participantes al asumir que es necesario integrar a los padres al proceso de enseñanza y que las posibilidades de aplicación descansen en el propio proceso diseñado. Sin embargo, resultaron interesantes los criterios emitidos durante la discusión y que se deberán tener en cuenta al aplicar la propuesta en la práctica.

Padres, docentes y directivos valoraron cada uno de los aspectos a considerar en el blog elaborado por la investigadora. Consideraron que este es un recurso de mediación en las relaciones entre el maestro y los padres, no solo por la información que se incluya y las tareas que se les indican, sino también por la manera positiva en que se presentan la información, la invitación a participar, pero sobre todo la manera en que se propicie la orientación para que puedan adaptar la actividad a las posibilidades que cada familia tiene.

Del mismo modo, coinciden en que para ejecutar en la práctica esta

propuesta deberán contar con el apoyo de la dirección y el consejo de padres de la escuela, pues consideraron que esta es una propuesta que puede contribuir a desarrollar de manera positiva la relación con la familia. Estas relaciones deben ser monitoreadas para legitimar sus posibilidades de instauración como innovación pedagógica en contextos educativos.

DISCUSIÓN

La investigación realizada en la sede Niño Jesús de Atocha pertenece a la Institución Educativa Carlos Holguín Mallarino, confirma que existen posibilidades para proveer a las familias de las orientaciones para que puedan cumplir con esta responsabilidad; pero no basta con elaborar un blog sino que es preciso desplegar otras acciones que aseguren la preparación y retroalimentación de las familias y los maestros acerca de la manera en que están participando en el proceso, logrando la integración progresiva de la familia.

La propuesta elaborada, sienta las bases para concretar la integración de los padres y familiares al aprendizaje lectoescritor; pero, para lograrlo, se coloca la tecnología, en este caso el blog, en el centro de la integración, pues se convertirá en una oportunidad para el acercamiento directo del maestro a los padres y guiarlos en sus actividades en el hogar. Sin embargo, el proceso se dinamiza mediante las acciones de sensibilización, información; orientación, evaluación y socialización de resultados obtenidos.

La socialización de las experiencias, la retroalimentación de la marcha del proceso, así como el intercambio de ayudas y apoyos, es vital para elevar los resultados en las evaluaciones de aprendizaje de la lectoescritura, a lo cual compromete a los maestros a continuar creando espacios de integración de padres de familia o acudientes. La transferencia y ampliación de esta propuesta constituyen nuevos ciclos de investigación que ya se comenzaron a gestionarse.

Normalmente los proyectos de aprendizaje, van acompañados de estrategias que permitan alcanzar los objetivos planteados una de esas actividades que deben incluirse a fin de lograr exitosamente los logros escolares es integrar a la familia como parte de ese proceso necesario para que los educando se sientan apoyados de parte de sus familiares, la atención y preocupación, y la demostración de afecto a través de la atención que sus progenitores puedan brindarle a los infantes de Educación primaria desarrolla integralmente en el niño una emocionalidad que lo califica para aprender integralmente cualquier contenido educativo, de esta manera la habilidad de lectura y escritura fomentada tanto en la escuela como en el hogar son de responsabilidad compartida.

Sin embargo la prevalencia de la responsabilidad recaerán como de costumbre en el docente de la escuela, es por este motivo que es el docente el que debe involucrar a través de diversas estrategias a los padres y familiares de los niños, con el propósito de encontrar el apoyo y la motivación que lo ayudará a obtener éxito académico con sus propios estudiantes, en resumen la familia tiene una responsabilidad que no puede delegar, en el proceso de lectoescritura de los alumnos, es clave para potencializar el conocimiento y el bienestar de los estudiantes de Cali Colombia, es necesario delegar en los niños su responsabilidad de prestar atención y practicar lo aprendido. Algunos progenitores son personas formadas, pero tienen miedo a hacer un trabajo mal y piensan que solo los maestros en la escuela tienen capacidad para inspirar a los menores a leer y escribir. Además, no existen espacios familiares o colectivos de lectura que les inviten a escribir.

El acompañamiento escolar que realizan los padres, y maestros de los niños de la sede Niño Jesús de Atocha en el desarrollo del aprendizaje lecto-escritor, resultaba limitado; la gran mayoría de ellos emplea el tiempo de casa para realizar las tareas del hogar, relajarse de su esfuerzo laboral que tienen a diario, o para tener algunas actividades recreativas como ver televisión o emplear sus dispositivos celulares,

relacionarse, enterarse y compartir a través de redes sociales. Es importante mencionar que el trabajo de las madres es fundamental para una mejorar el desenvolvimiento de los niños, pues bien, el 95 % de los niños no presentaron apoyo de los padres.

Se desarrolló un blog utilizando un recurso gratuito que se obtuvo de internet (simple.com), este puede ser fácilmente empleado desde dispositivos celulares, computador, Tablet o iPad como estrategia pedagógica con la intencionalidad es que los padres de familia logren desde sus espacios familiares y en el tiempo que determinen, tener información que les permita mayor participación en la alfabetización y escritura de sus hijos a lo largo de su niñez.

Terminado el desarrollo y aplicación metodológica de la investigación, fue posible establecer que los progenitores inciden directamente en los procesos de aprendizaje de la lecto escritura de sus descendientes; en caso de que no se desarrollen o fortalezcan los hábitos de lectura y escritura dentro del hogar, no se comparte dentro de la familia o cuando no hay participación en las tareas del hogar, se está creando un mayor nivel de resistencia a la consolidación de estas habilidades, los niños experimentan en menor proporción el proceso y el desarrollo o avance se hace más lento, se observó por el contrario mayor habilidad del trabajo lectoescritor en los pocos niños que lo vivencian con sus familias y se crean hábitos en casa.

El uso de equipos tecnológicos como celulares, portátiles, pueden ser aprovechados por los padres de familia como un recurso didáctico para sus hijos, además puede facilitar la comunicación con la escuela, la realización de las actividades académicas, en cualquier momento y lugar donde esté disponible. Actualmente debido a la situación de confinamiento en los hogares factor que fue provocado por la pandemia provocada por coronavirus, se logró evidenciar un importante avance en los grados de 1º y 2º, gracias a la conectividad escuela comunidad, las aplicaciones virtuales y la implementación de la propuesta del blog “Leo y escribo en mi casa”, se logró esencialmente garantizar que

el proceso de aprendizaje educativo permanezca ininterrumpido en el proceso lectoescritor. El impacto se puede expresar manifestando que con grupos hasta 38 a 40 estudiantes se ha logrado llegar al 95 % de ellos. Este era uno de los objetivos que finalmente se buscaba con la investigación.

REFERENCIAS

Abreo Uribe, D. Y. (2023). *Fortalecimiento del proceso de lectura y escritura emergente, en los niños de un CDI del municipio de Piedecuesta-Santander, mediante la metodología NAVES y el DUA* [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Bucaramanga-UNAB]. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/20182>

Angulo, N. y Dayra, M. (2021). *Una herramienta didáctica para la enseñanza de la lectura y escritura en los niños de grado primero del liceo constructores del arte* [Propuesta de investigación dentro del aula, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. <https://repositorio.uniajc.edu.co/handle/uniajc/335>

Cano Mantilla, S. (2020). *Gestión educativa y calidad educativa en la Institución Educativa Emblemática Ricardo Bentín. Ugel 2, Lima; 2016* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/11357>

Céspedes Cruz, M. Y. y Peralta Alfaro, C. M. (2019). *Desarrollo emocional de los niños de 05 años de familia nuclear mediante la estrategia didáctica cuentos infantiles en la institución educativa inicial pública: caso María Inmaculada de Abancay, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac]. <http://repositorio.unamba.edu.pe/handle/UNAMBA/786>

Chacón Pinilla, R. S. (2021). *Cómo construir ambientes escolares y familiares saludables para la infancia. Creación de vínculos familia-escuela en el primer ciclo de educación en Bogotá*. (1 ed.). Editor Universidad del Bosque. https://www.google.com/books/edition/Cómo_construir_ambientes_escolares_y_fayphwEAAAQBAJ?hl=es-419&gbpv=0

Curico Pinedo, B. N. y Jordan Parente, L. (2018). *Didácticas, familia y escuela en los procesos de lecto-escritura* [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4018>

Escobar Pino, E. G. (2015). *Prácticas Pedagógicas en lectura y escritura de los docentes del ciclo uno del CEDID Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá* [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/941>

Freire, P. (1991). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo Veintiuno Editores.

Galera, T. (2020). *¿Cómo influye el lenguaje en el aprendizaje?* [Tesis de Licenciatura, Universidad FASTA]. <http://redi.ufasta.edu.ar:8082/jspui/bitstream/123456789/335/1/GALERA%2C%20Tatiana%20-%20Trabajo%20final%20de%20graduaci%C3%B3n.pdf>

Guzmán Tapias, Y. M. (2020). *Propuestas lúdicas a partir de la evaluación de la lateralidad, en niños de 7 a 9 años, en una institución educativa de Medellín–Antioquia* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Oriente]. <https://repositorio.uco.edu.co/handle/20.500.13064/689>

Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.

- Herrera Rivera, O., Bedoya Cardona, L. M. y Alviar Ruiz, M. M. (2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 40-59. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194260035004>
- Jiménez Albornoz, M. E., Riquelme Arredondo, A. A. y Londoño Vásquez, D. A. (2020). Literacidad como promoción del pensamiento crítico en la primera infancia. *Educere*, 24(77), 117-134. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35663240011>
- Luna Rangel, M. A. (2015). *La implicación de los padres de familia y del centro escolar en el proceso de aprendizaje de la lecto escritura de los niños de segundo de primaria* [Tesis de Doctorado, Universidad de Oviedo]. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/38389/TD_MariaAmparoLuna.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ormaza, J. M. (2021). *Funciones ejecutivas y su relación con el aprendizaje en la Lectoescritura en niños de 7 a 12 años, de la Unidad Educativa Manuela Cañizares #65, de Manta* [Tesis de Maestría, Universidad Estatal de Milagro]. <http://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/5796>
- Reyes, J. P. (2018). *El entorno familiar en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 2 a 3 años* [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/27642>
- Ruiz Valencia, A. L. (2021). *Proyecto de aprendizaje empleando la historieta y las TIC como recursos didácticos para desarrollar la lecto-escritura en las estudiantes de 4.º grado de educación primaria* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Piura]. <https://pirhua.udep.edu.pe/items/f6c97079-6644-4eba-a387-5f0c83dd45b0>

- Sandoval Velasco, A. M., Gutiérrez Díaz, C. C. y Noguera Melo, J. P. (2019). *Factores de motivación y desmotivación en la creación de hábitos lectores en el colegio Orlando Higuera Rojas* [Tesis de Licenciatura, Universidad de La Salle]. https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/840/
- Serrano., S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Funcion epistémica e implicaciones pedagógicas. *Revista Lenguaje*, 42(1), 97-122. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-34792014000100005&lng=en&tlng=es
- Solé, I. (2006). *Estrategias de Lectura*. Graó.
- Valverde Pinedo, H. N. (2023). *Juegos verbales para mejorar la expresión oral en niños de 4 años de la IE N° 353 Inicial, San Isidro, Ancash, 2021* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/34062/EXPRESION_INICIAL_VALVERDE_PINEDO_DE_MORENO_HAYDEE_NELLY.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Vásquez, V. (2010). *La importancia de la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de las niñas de 5 a 6 años del grado Jardín del Colegio Marymount* [Tesis de Licenciatura, Corporación Universitaria Lasallista]. http://repository.unilasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/569/1/Importancia_participacion_padres_lectoescritura.pdf
- Vygotsky, L. S. (1985). Die instrumentelle Methode in der Psychologie. *Ausgewählte Schriften*, 1, 309-317.
- Wertsch, J. (1993). *Voces de la mente. Un enfoque socio-cultural para el estudio de la acción mediada*. Visor Editores. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/42677435/Baquero_Vigotsky_y_el_aprendizaje_escolar-libre.pdf

Zuleta, E. (1982). *Sobre la lectura* [Archivo PDF]. https://www.cecep.edu.co/documentos/bienestar/sobre_la_lectura.pdf

número 25, DICIEMBRE 2023 - MAYO 2024

183

I.C. INVESTIG@CIÓN
Revista Electrónica Multidisciplinaria de Investigación y Docencia